



CARTA A LAS FRATERNIDADES DE BRASIL FRATERNIDAD SACERDOTAL IESUS CARITAS HERMANO RESPONSABLE

Queridos hermanos y hermanas,
qué gran alegría estar con vosotros y participar en el retiro en la Casa Bethânia de San Juan Bautista, SC. Gracias a todos, y especialmente a



Gildo y al equipo preparador. Gracias a Mauricio, mi hermano del equipo internacional. El trabajo silencioso de Almir, Edimar, Nicanor y otros hermanos, en el servicio sencillo de acoger, de atender, tanto en el seminario de Florianópolis como en la Casa Bethânia: los pequeños detalles con su ayuda y disponibilidad. Muchas gracias.

Como europeo, me han impresionado nuestros obispos Edson y Eugênio, en el estilo de la fraternidad, verdaderamente "oliendo a oveja" y a calle. Eugênio nos ha hecho

mucho bien con sus meditaciones, que nos han ayudado a profundizar en la espiritualidad de Carlos de FOUCAULD, y las celebraciones de la eucaristía compartidas con las personas de la Casa Bethânia, familia sin lazos de sangre, pero unida en la fe en un Jesús Salvador, y con el eco del mensaje de acogida y de amor de su fundador, el padre Léo: es un verdadero milagro restaurar a las personas, su dignidad y su corazón.



Creo que es muy buena la pluralidad de participantes, no sólo los sacerdotes de la fraternidad: la participación de laicas y simpatizantes de la fraternidad, de los dos diáconos... Esto ha dado un buen estilo eclesial y fraternal a las doce fraternidades organizadas en el retiro para el compartir en la Revisión de Vida y las experiencias del día de desierto. Personalmente me ha ayudado a conocer mejor a vuestra fraternidad abierta a realidades humanas, no solamente centrada en sí misma.

El papa Francisco ha sido un acompañante más en nuestro retiro. Es como si hubiera hecho ese camino con nosotros. Hemos valorado su mensaje, cargado de Evangelio, su profetismo y su amor a los pobres: una Iglesia donde nos volvemos a sentir a gusto, y llamados a anunciar a Jesús con la alegría de los primeros cristianos, en un mundo complicado y lleno de dioses, a veces instituciones, personas, sistemas, reclamos... llamadas de poder, de riqueza, de hedonismo. Francisco nos ha dado un aire fresco y nos ha animado a dar lo que llevamos dentro, como vasijas de barro. Nos alegra su sintonía con las intuiciones del hermano Carlos, con su mensaje



universal que tanto aporta a la Iglesia y a la vida de los más abandonados.

He sentido la alegría de las celebraciones, de las canciones y

de las manos alzadas, del silencio en la adoración. Gracias por dejarme compartir la vida celebrando lo que somos como la madera de mismo árbol, con las ramas que dan sombra, acogen a los pájaros, protegen de la lluvia, el árbol de la cruz que es el árbol de la vida.



Eugênio nos animó a marcar cada mes en la agenda el día de desierto, como una prioridad, dando tiempo al Señor, para escucharle, no para cargarle con nuestras peticiones u oraciones, despojados, sin nada, como somos, sin disfraces... sin libros, sin papel ni bolígrafo... Un regalo de Dios. Puede parecer una pérdida de tiempo, y, sin embargo, es el momento del Señor para nosotros, en gratuidad, en sus manos, como rezamos en la Oración de Abandono.

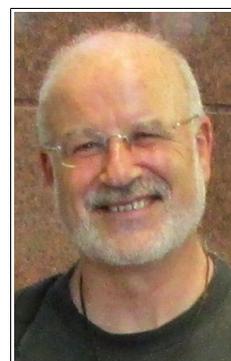
En febrero de 2016, centenario del hermano Carlos, realizaremos en México la primera asamblea de la fraternidad en América. Ocho países donde la fraternidad sacerdotal está presente... americanos del norte, del centro y del sur: un desafío para nuestra universalidad como cristianos y como hermanos; una llamada para no mirarnos el ombligo y compartir la realidad de una Iglesia con características distintas, pero única en el corazón de Jesús.

Os invito a usar frecuentemente nuestra página en Internet www.iesuscaritas.org y a compartir acontecimientos, comunicaciones y próximos eventos de las fraternidades de Brasil. Tenemos este medio para conocernos mejor los unos a los otros, y nos acerca a los hermanos de todo el mundo.

Gracias por ser hermanos, por vivir la fraternidad en la vida, y no desde una teoría. Me habéis hecho mucho bien.

Me traigo a España el abrazo sincero de todos, y desde aquí os envío otro grande y fuerte.

Unidos en la oración y en el sueño del hermano Carlos, vuestro pequeño hermano



Aurelio SANZ BAEZA, hermano responsable

Perín, Cartagena, Murcia, España, 18 enero 2015